

From "Khora" spanish translation:

Las interpretaciones vendrían a dar forma a "khôra", dejando en ella la marca esquemática de su impronta y depositando en ella el sedimento de su aporte. Y, sin embargo, "khôra" parece no dejarse nunca alcanzar ni tocar, menos todavía desgastar, sobre todo no agotar por esos tipos de traducción trópica o interpretativa. Ni siquiera puede decirse que les proporciona el soporte de un sustrato o de una sustancia estable. Khôra no es un sujeto. No es el sujeto. Ni lo subjetil (subjectile). Los tipos hermenéuticos no pueden informar, sólo pueden dar forma a khôra en la medida en que, inaccesible, impasible, "amorfa" (amorphon, 51a) y siempre virgen, de una virginidad radicalmente rebelde al antropomorfismo, ella parece recibir esos tipos y darles lugar. Pero si Timeo la llama receptáculo (dekhomenon) o lugar(khôra), estos nombres no designan una esencia, el ser estable de un eidos, puesto que khôra no es ni del orden del eidos, ni del orden de los mimemas, de las imágenes del eidos, que se imprimen en ella -de modo que no es, no pertenece a los dos géneros de ser conocidos o reconocidos. No es y ese no-ser no puede más que anunciarse, es decir no se deja aprehender o concebir, a través de los esquemas antropomórficos del recibir o del dar. Khôra no es; sobre todo no es un soporte o un sujeto que daría lugar recibiendo o concibiendo, es decir, dejándose concebir. ¿Cómo denegarle esta significación de receptáculo, cuando ese nombre le es dado incluso por Platón? Es difícil. Tal vez aún no hemos pensado lo que quiere decir recibir, el recibir de ese receptáculo, eso que nombra dekhomai, dekhomenon. Tal vez a partir de khôra comencemos a aprenderlo -a recibirlo, a recibir de ella lo que su nombre denomina. A recibirlo, si no comprenderlo, a concebirlo.

Según Hegel, la filosofía no llega a ser seria -y también nosotros pensamos siguiendo a Hegel y según él- más que a partir del momento en que entra en la vía segura de la lógica: es decir, luego de haber abandonado, digamos más bien reemplazado, su forma mítica -después de Platón, con Platón. La lógica filosófica llega a sí misma cuando el concepto se despierta de su sueño mitológico. Sueño y despertar, puesto que el acontecimiento consiste en un simple develamiento: explicitación y toma de conciencia de un filosofema encerrado en su potencia virtual. El mitema no habría sido más que un pre-filosofema ofrecido y prometido a su Aufhebung dialéctica. Este futuro anterior teleológico parece el tiempo de un relato, pero es un relato de la salida fuera del relato.

From "Faith and Knowledge"

"(23) The second name (or first name prior to all naming) would be *chora* such as Plato designates it in the *Timaeus*, without being able to reappropriate it in a consistent self interpretation. From the open interior of a corpus, of a system, of a language or culture, *chora* would situate the abstract spacing, place itself, the place of absolute exteriority, but also the place of a bifurcation between two approaches to the desert. Bifurcation between a tradition of the "via negativa" which, in spite of or within its Christian act of birth, accords its possibility to a Greek-Platonic or Plotinian-tradition that persists until Heidegger and beyond: the thought of that which is beyond being (*epekeina tes ousias*). This Graeco-Abrahamic hybridization remains anthropo-theological. In the figures of it known to us, in its culture and in its history, its "idiom," is not universalizable. It speaks solely at the border or in view of the Middle-Eastern desert, at the source of monotheistic revelations and of Greece. It is there that we can try to determine the place where, on this island today "we" persist and insist." (57-58)

*Chora* is nothing (no being, nothing present), but not the Nothing which in the anxiety of *Dasein* would still open the question of being. This Greek noun says in our memory that which is not reappropriable, even by our memory, even by our "Greek" memory; it says the immemoriality of a desert in the desert of which it is neither threshold nor a mourning. The question remains open, and with it that ought knowing whether this desert can be thought and left to announce itself "before" the desert that we know (that of the revelations and the retreats, of the lives and deaths of God, of all the figures of kenosis or of transcendence, of *religio* or of historical "religions"); or whether, "on the contrary" it is "from" this last desert that we can glimpse that which precedes the first (*l'avant premier*), what I call the desert in the desert." (59)